



Instantáneas de amor

Ofrecemos testimonios de diferentes parejas de nuestras parroquias en las que dan fe sobre el sagrado Sacramento del Matrimonio a los coordinadores de esta sección.

Por CARMELA NÚÑEZ y LEOVALDO DÍAZ



TOMÁS GONZÁLEZ ARTOLA Y ARELYS BÁEZ MUÑOZ

Se casaron el 11 de noviembre de 1983, en la Iglesia de San Judas y San Nicolás de Bari, lugar donde perseveran llenos de ilusiones. Quieren mantener su familia unida como célula fundamental de la sociedad. Por eso no olvidan en sus 36 años de matrimonio el “Sí” dado ante Dios en el Altar. La Primera Carta de Pablo a los Corintios es para ellos una gran motivación: *El amor todo lo espera*. Así viven su unión, apoyándose mutuamente en las alegrías y en los sufrimientos, poniendo en práctica el diálogo respetuoso y tolerante; la oración que los hermana y los ayuda a vencer muchos desafíos que hoy destruyen a las familias y a los matrimonios.

Como auténticos cristianos desean ser fieles a la palabra dada y envejecer juntos aconsejando a sus hijos y nietos que cultiven el amor en familia. Agradecen en sus años de casados la formación y las enseñanzas recibidas en el Movimiento Familiar Cristiano, quien los ha impulsado a ofrecer su vida en testimonio para las futuras generaciones. Conservan la Esperanza y la Fe, que este amor vivido y transmitido en pareja, brillará por siempre en la eternidad.

DARCYN CASAÑAS TOLEDO Y YENEY GUTIÉRREZ DÍAZ

Aunque se conocieron muy jóvenes, estudiando ambos en la Universidad, en el año 2002, no fue hasta noviembre del 2007 que empezaron un genuino y maravilloso noviazgo, que consideran estar viviendo hasta hoy, en lo que denominan una “revolución de emociones”. Justo al año de estar juntos y de manera temprana, llegó su primera hija. Ambos experimentaron una transformación que los obligó a crecer y a madurar como personas y como pareja. No había pasado mucho tiempo cuando Dios los volvió a bendecir con su segunda hija. Vivieron este reto con valentía y ánimo, pero sobre todas las cosas, con mucho amor. Convivir como familia en medio de varias generaciones, habitando un espacio pequeño, no amainó su deseo de construir un futuro en armonía, un futuro de sueños. El cual sabe tejer en el presente donde se respetan las diferencias, las formas de pensar, los gustos y las necesidades, tanto personales como colectivas. Estas complejas relaciones las han sabido convertir en un espacio de común encuentro, en un espacio de reconciliación.

Aunque son muy jóvenes todavía, se sienten libres, comprometidos, confiados –pues se aceptan tal como son, sin máscaras–, seguros de que han elegido a una persona especial y que Dios los ha puesto en el camino el uno para el otro, regalándoles lo verdaderamente perdurable e infinito: El amor, expresado en el Sacramento del Matrimonio, el 26 de diciembre de 2010, día de la Sagrada Familia.



HERIBERTO JOSÉ ESTÉVEZ SOMONTE Y MAGALY LUCÍA ACOSTA ALOMAR

Se conocieron a finales del año 1984, cuando ambos llegaron a la Empresa Pesquera de Camagüey en busca de trabajo. Ambos fueron contratados. Se hicieron novios y se casaron por lo civil el 9 de octubre de 1986. Una boda planificada para el 10, pero por ser un día feriado tuvieron que salir del trabajo y, con una pareja amiga como testigos, sin traje ni fiesta, firmaron su amor. Cuatro años más tarde recibían a su primer retoño, vísperas del cuarto aniversario, y unos años después a su segundo hijo, en pleno Periodo Especial.

Todo fue difícil, pero la alegría del hogar, la posibilidad de luchar juntos como padres y como pareja les dio la fuerza para



educarlos y apoyarlos en temprana vocación artística. Además de la educación elemental siempre quisieron transmitirles la importancia de vivir un matrimonio desde la Fe. Por eso decidieron prepararse para recibir el Sacramento del Matrimonio. Tuvieron la dicha de formarse con el Obispo (hoy Cardenal) Juan de la Caridad García Rodríguez en la Parroquia de San José, en Camagüey; pero en ese momento no pudieron casarse porque sus hijos se encontraban trabajando fuera del país. Luego se mudan a La Habana donde son muy bien acogidos y retoman su proceso de formación. Finalmente, logran cumplir el gran sueño de su vida y el compromiso añorado. El 6 de enero del 2019, ya con 33 años de casados, en ceremonia sencilla junto a sus hijos, hermanos y testigos, Dios bendijo su unión para dicha y contento de toda la familia.